

Centro Bautista Recoleta

# Celebración y gratitud al Señor por el 25° Aniversario

*La obra misionera de la Iglesia de Once en el barrio de la Recoleta cumple un año más de vida.*



**Raúl Scialabba**  
Presidente de ABA

El lunes 5 de noviembre el Centro Cristiano Bautista Recoleta celebró su 25° Aniversario como Obra Misionera de la Iglesia Bautista del Once, Buenos Aires cuyo pastor es Tomás Mackey su Directora la Lic. Silvia Díaz de Scialabba.

Desde su inauguración ha desarrollado una actividad ininterrumpida, convirtiéndose en un lugar de quietud y de reflexión para la búsqueda y el encuentro con Dios en medio del vértigo de la gran ciudad. El aprendizaje de la Biblia y la aplicación de sus enseñanzas en la vida diaria, la realización de cursos y talleres sobre problemática familiar, la ayuda solidaria y el diálogo en la búsqueda de valores, han sido los pilares sobre los cuales se ha construido durante estos años.

Por la zona en que desarrolla su ministerio, muchas y conocidas personalidades participan, pero simplemente todos son recibidos y participan como hermanos en Cristo que necesitan, buscan y encuentran en la Palabra de Dios la frescura, el ánimo y la fuerza para vivir la vida cristiana.

En la recepción ofrecida donde los invitados desbordaron las instalaciones, estuvieron presentes entre otros el Subsecretario de Culto de la Nación Embajador Alfredo Abriani, el Presidente de la Asociación Bautista Argentina Sergio Ibañez, el ex Secretario de Culto Dr. Norberto Padilla, el Sr. Embajador de Guatemala Rony Abiú Chalí, el embajador Luis Mendiola, el P. Romulo Puiggari, Parroco del Pilar, el Dr. Daniel Stamboulían y su esposa.

La Directora del Centro Bautista Recoleta Silvia Scialabba



N. Padilla, Emb. de Guatemala Rony Abiú Chalí, P. Romulo Puiggari, L. Mendiola, T. Mackey, S. Ibañez. Norma Smith y la Directora del Centro.

hizo una reseña de los 25 años transcurridos y entregó sendos reconocimientos a la Sra. Norma Smith primer secretaria y al Pastor Tomás Mackey por su actividad y compromiso con la obra en ese lugar y agradeció a todos los colaboradores.

El Centro desarrolla las siguientes actividades permanentes en su sede de Av. Libertador 1140: Consejería Pastoral, Grupos de oración y estudios bíblicos. Integran el equipo de colaboradores Ana y Mario Baeza, Landa Funes, Lidia Milovan.



Daniel y Sossie Stamboulían. Silvia Scialabba y David Plus. Sergio Ibañez, Tomás Mackey y el embajador de Guatemala Abiú Chalí.

Tercera y última parte

## El crisol de la prueba nos demuestra quiénes somos

*La vulnerabilidad que provoca el dolor es un estado ideal para contemplar al Señor, sus oídos están sumamente sensibles con aquellos que lo invocan ante la prueba.*



**Fernando Sánchez**  
Pastor

Cuando alguien experimenta el sufrimiento sea por la causa que fuere, los oídos y el corazón se cierran a toda expresión de consuelo que pueda venir del exterior. Las pruebas duras de la vida nos transportan a un inhóspito desierto, nada podría apaciguar esa angustia que duele hasta la médula de los huesos. Sólo desde el interior, aquel que un día dejamos entrar en nuestro corazón, Jesucristo; puede fortalecernos si dejamos que ocupe el centro y el todo de nuestro ser. Él conoce sobre desiertos, soledades, incomprensiones, injusticias, agonía y muerte; él sabe cómo tratarnos. Jesucristo es la única esperanza ante el sufrimiento desgarrador.

El apóstol Pablo, en su carta a los Filipenses, utiliza dos verbos que en castellano son: "proseguir" (Fil. 3:12) y "extender" (Fil. 3:13), ambos son términos movilizados, optimistas y que imparten gran estímulo y esperanza. Pero lo más notable y asombroso es cuando analizamos la situación del apóstol al escribir esta carta, Pablo estaba muy seguro en proseguir y extenderse a pesar del momento crítico que atravesaba: dolor, amenazas, soledad y cárcel.

Leamos detenidamente el tercer capítulo de la carta a los Filipenses.

Casi todos sabemos que la meta que propone el apóstol es Cristo, pero ¿cómo dar esos pasos ante la tribulación? Analicemos

siete puntos prácticos de Pablo:

1) Aún estando en la cárcel no se "cierra", al contrario, conserva un espíritu optimista y liberador (Fil. 3:20,21).

2) Tampoco queda anclado por su historia, recordemos que en su caso tenía prestigio religioso y fue perseguidor de la iglesia de Cristo, (Fil. 3:4,7,13b); en nuestro caso estamos tratando el tema ante el dolor de un duelo o enfermedad.

3) Prosigue desde su interior a vivir el sufrimiento con esperanza (Fil. 3:12,14).

4) Se proyecta al futuro, al porvenir y a lo único que tiene sentido la vida: Cristo. (Fil. 3:14).

5) Estimula a otros para seguir adelante (Fil. 3:15,16).

6) Siente seguridad de sí mismo al ponerse como ejemplo a seguir a Cristo a pesar de la tribulación (Fil. 3:17).

7) Todo esto sabiendo que era un hombre con limitaciones (Fil. 3:12,13).

**"Solo desde el interior, aquel que un día dejamos entrar en nuestro corazón, Jesucristo; puede fortalecernos si dejamos que ocupe el centro y el todo de nuestro ser".**

Nosotros estamos en condiciones de ver las cosas de manera distinta a como las ve el mundo, el desafío que enfrentamos al sufrir un duelo, enfermedad, o cualquier otra situación que provoque dolor es enorme, pero la recompensa es ilimitadamente mayor.

Levantemos vuelo como las águilas, porque aunque caminemos por valle de sombra, de agonía y muerte su cayado nos sostendrá y no dejará que tropecemos ante el abismo.

Aferrémonos al Señor, dejemos que Él se encargue de nosotros. Confiemos en Él. Nunca pierdas de vista en tu mente y tu corazón la esperanza de la meta al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

- Las tragedias pueden elevarnos más en la escala espiritual.
- La tribulación demuestra nuestro termómetro de la fe.
- El dolor no nos debe sepultar, sino impulsar.
- Los tormentos de la vida son el combustible para moldear nuestro carácter.

El peso de mi cruz provoca día a día que el camino de Dios tome una dimensión nueva, estimulante y madura. Hoy siento la responsabilidad, no sólo de asistir al que sufre, sino también de ser compasivo con aquellos que padecen injusticias y las distintas formas de esclavitud que perduran en nuestra sociedad actual.

Es momento que aquellos que hemos sido probados en el crisol de la prueba ministremos a los que están inundados en el dolor.

Querida iglesia gracias por acompañarme en los momentos más difíciles de mi vida. Prosigamos y sigamos extendiéndonos en este camino de victoria que es en Cristo Jesús Señor nuestro.